



XXVII
Encuentro
Literario

COLEGIO MARYMOUNT

**CORPORACIÓN COMITÉ CULTURAL
MARYMOUNT**

CON LA COLABORACIÓN DE:
EL DEPARTAMENTO DE LENGUA CASTELLANA
EL DEPARTAMENTO DE INGLÉS
EL DEPARTAMENTO DE FRANCÉS

**XXVII ENCUENTRO LITERARIO
TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO**

**STORY TELLING CONTEST
3TH - 11TH GRADE**

**FRANCÉS
DÉCIMO A UNDÉCIMO GRADO**

2012





Encuentro Literario XXVII

NOVENO

Verónica Vélez Medina - Verdo (9°B)

LA SOMBRA DE LA MANSIÓN NOCTURNA

De repente un sonido aturdidor me despertó de mi sueño profundo, era solo un trueno de aquella estruendosa tormenta que estaba cayendo sobre la ciudad, aunque no estaba del todo tranquila de saber que solo era la lluvia, recién había sido despertada de una pesadilla espantosa, atormentada por el recuerdo de ésta, me sentí asechada, en mi enorme casa con cinco plantas y 10 habitaciones ¡quién no se sentiría asechado!

Esta casa la había heredado yo, Lucy Knockturn, nieta del barón Lucas Knockturn, un brillante historiador y coleccionista de objetos antiguos, había muerto por causas desconocidas, pero lo único que se encontró en la escena del crimen fueron dos dagas negras que fueron agregadas a su colección de objetos.



Tenía más de 50 años esta vieja casa y crujía más que el portón de cualquier mansión antigua y abandonada; me cubrí con una cobija larga y aún con los nervios de punta bajé a la tercera planta donde se encontraban las viejas armaduras de mi abuelo, sus armas medievales, la cocina y una pequeña sala donde me sentaba para trabajar en mi computador; al pasar por la colección medieval de mi abuelo noté algo inusual en una armadura, era la armadura del gladiador nocturno, mi abuelo solía decir que este hombre rondaba alrededor de la ciudad cuidándola de las fuerzas oscuras que se acercaban a ella, este gladiador

Encuentro Literario XXVII



tenía los brazos cruzados y sostenía un par de dagas en sus manos pero ¡éstas no estaban! ¿Dónde podrían estar? Que yo recuerde nunca he movido ni una pieza de la colección desde que heredé esta casa, presté poca atención al asunto y continué hacia la cocina para prepararme una taza de chocolate caliente, en una tormenta como ésta era necesario; al pasar por un corredor que tenía a su final la entrada a la cocina, noté algo clavado casi al final de él, eran las dos dagas del gladiador nocturno, enterradas en el muro formando una "V". Ya me estaba espantando cada vez más, me recordaba a esa horrenda pesadilla en la que un hombre me perseguía con un par de dagas por toda una ciudad devastada, era atemorizante y me causaba escalofríos, retiré las dagas del muro y entré en la cocina, preparé mi chocolate y volví al estudio de mi abuelo a poner las dagas en su lugar, estaba muy asustada, esto era demasiado inusual y extraño, o tal vez simplemente estaba paranoica.

Me senté en el sofá de la sala que estaba al lado de la cocina a ver una película en mi computador y poder quitar el recuerdo de esa horrenda pesadilla de mi mente, poco a poco me quedé dormida, arrullada por el caer de la lluvia y la luz de los relámpagos, de repente me desperté inquieta por el sonido de unos pasos que subían la escalera desde el piso de abajo hasta éste, ¿quién podría ser si yo vivo sola en esta casa?

De pronto apareció frente a mis ojos, una figura oscura con sombrero de ala ancha, capa negra y botas negras de cuero, mi sangre se congeló y me quedé tiesa como un tronco "es el personaje de mis pesadillas" dije para mis

Encuentro Literario XXVII

adentros y entré en pánico silenciosamente, sabía que él quería hacerme daño, así que me lancé debajo del sofá donde estaba sentada y encontré una puerta trampa que llevaba a través de un túnel a la planta número dos de mi casa, corrí invadida por el miedo hasta que llegué al final de un pasadizo sellado, hice lo que pude para salir y se abrió la puerta del pasadizo, estaba en el piso de abajo del estudio de mi abuelo, rodeada de armas medievales y artefactos antiquísimos, busqué la armadura del gladiador nocturno y para mi sorpresa ésta no se encontraba en su lugar; nuevamente mi sangre se enfrió y lo único que deseé fue que todo fuera un sueño, caminé hacia la salida del estudio para ver hacia dónde podía ir sin que el encapuchado me alcanzara y sentí pasos detrás de mí; corrí a una velocidad que no era humana para escapar de lo que me perseguía, de repente doblé la esquina por un corredor y encontré la armadura del gladiador nocturno completamente destrozada en la mitad del corredor, ahora ya era demasiado, no sabía qué hacer ni adónde ir, así que sólo corrí, corrí para bajar las escaleras de la casa y poder salir de ella hasta que sentí un fuerte golpe en la parte de atrás de la cabeza y caí al suelo inconsciente.

Desperté en mi habitación nuevamente cubierta con mi cobija como había despertado antes de aquel trueno estruendoso, me levanté y lo vi, dos dagas clavadas a la pared de mi habitación sosteniendo una nota escrita en tinta roja que decía: Si los sueños se pueden hacer realidad, las pesadillas también, el juego apenas comienza pequeña heredera Knockturn y tu gladiador más preciado está vuelto pedazos.